

No debe haber lagunas ni fisuras en los sistemas mundiales de salud pública y prevención de epidemias

Petición para apoyar la plena participación de Taiwán en todas las asambleas, organismos y actividades de la Organización Mundial de la Salud (OMS)

El nuevo coronavirus o neumonía de Wuhan (COVID-19), que causa estragos a nivel mundial y que constituye una seria amenaza para todos los humanos, fue declarado el pasado 30 de enero como una emergencia de salud pública de importancia internacional (ESPII) por la Organización Mundial de la Salud (OMS). En esta situación de urgencia, pese a que el Director General de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, enfatizó que solo cuando estamos unidos es cuando somos poderosos, la OMS sigue rechazando la participación de Taiwán debido a consideraciones políticas. Este acto no solo perjudica a los esfuerzos mundiales en la prevención epidémica, sino que también va en contra de las declaraciones del Dr. Tedros: «Necesitamos una OMS que pertenezca a todas las personas por igual».

Taiwán constituye una potencial laguna y fisura en el sistema mundial de salud pública y prevención de epidemias

Taiwán se sitúa en una zona clave para el transporte en Asia-Pacífico, y la región de información de vuelo de Taipei conecta con la de Fukuoka, Manila, Hong Kong y Shanghai. En 2019, el número de vuelos en esta zona superó la cifra de 1,85 millones, los pasajeros extranjeros, incluyendo los chinos, hongkoneses, así como macaenses, que entraron, salieron e hicieron tránsito en esta zona fueron más de 59,91 millones, y al mismo tiempo, más de 17,1 millones de nacionales salieron del país. Este número

tan elevado de personas que entran y salen provoca que Taiwán esté expuesto a un alto riesgo de amenaza de enfermedades contagiosas. Asimismo, puesto que Taiwán no puede participar plenamente en el sistema ni en la red multilaterales de salud de la OMS, se ve privado de contribuir en la salud pública universal y en la prevención de epidemias, constituyendo una potencial laguna y fisura para dichos sistemas.

La limitada participación de Taiwán en la OMS

- **Nuevo coronavirus o neumonía de Wuhan (COVID-19)**

Inmediatamente después de que Taiwán diagnosticara el primer caso de neumonía de Wuhan el 21 de enero de 2020, se lo comunicó a la OMS de acuerdo con el Reglamento Sanitario Internacional (RSI). Sin embargo, la ventilla de enlace designada de la secretaría de la OMS solo respondió que proporcionaría la mencionada información a su departamento técnico, sin ofrecer ninguna información posterior. Además, tampoco ha permitido la asistencia de Taiwán en ninguna de las tres reuniones del Comité de Emergencias que la OMS organizó sobre la COVID-19. En el foro mundial sobre investigación e innovación que se celebró del 11 al 12 de febrero se permitió solo la participación en línea y a título personal de expertos taiwaneses, provocando que no pudieran mantener intercambios directos con delegaciones de otros países sobre el desarrollo, prevención y cura de la epidemia, ni compartir sus experiencias de primera línea en la lucha contra la epidemia. Por otra parte, a pesar de los esfuerzos para participar en las actividades técnicas de prevención sobre la red de laboratorios de la OMS, Taiwán todavía no ha sido invitado.

La zona en que se encuentra Taiwán está bajo la administración de la Oficina Regional para el Pacífico Occidental (WPRO, siglas en inglés) de

la OMS. Dicha oficina todavía se niega a comunicarse e interactuar con Taiwán, por lo que el Gobierno no tiene acceso a la información que la WPRO publica con relación a la epidemia u otros temas, ni puede participar en las reuniones que celebra, desfavoreciendo la comunicación e intercambio con las autoridades sanitarias de los otros países de la región. Además, el Sitio de Información sobre Eventos Relacionados con el RSI no ha incorporado el enlace del Centro de Control de Enfermedades de Taiwán, dificultando que otros países puedan ponerse en contacto, lo que repercute en la cooperación bilateral de la prevención de epidemias. En los últimos años, ha habido varios ejemplos de países que no podían mantener contacto directo con Taiwán, por lo que no lograron enviar informaciones sobre casos de enfermedades infecciosas que tenían el potencial de afectar a Taiwán y sus ciudadanos, provocando que el Centro de Control de Enfermedades recibiera las notificaciones por otras vías y con retraso de meses, lo que supuso fisuras en la prevención de epidemias.

En este sentido, el Dr. Michael Ryan, Director Ejecutivo del Programa de Emergencias Sanitarias de la OMS hizo unas declaraciones que no se corresponden con la verdad cuando dijo: «Tenemos expertos taiwaneses involucrados en todas nuestras consultas, redes clínicas y de laboratorios, además de otros mecanismos y actividades, por lo que están completamente implicados e informados de todos los avances», y «Todo este proceso involucra a los técnicos taiwaneses, con los que seguiremos cooperando en todos los aspectos técnicos». Todavía recordamos que cuando el SRAG causó estragos en Taiwán en 2003, el Gobierno no pudo acceder a las últimas informaciones ni al apoyo de la OMS a tiempo por no formar parte del sistema mundial de notificaciones epidémicas, provocando que decenas de inocentes perdieran la vida. La comunidad

internacional no debe tolerar que tal doloroso acto se repita de nuevo. La amenaza de la COVID-19 ha vuelto a recordar a todo el mundo que el hecho de impedir que Taiwán tenga contacto y comunicaciones directos con la OMS y con los expertos de salud pública de otros países por consideraciones políticas solo supondrá daños graves en la cooperación mundial para la prevención epidémica. Sólo se podrá prevenir y controlar la epidemia por completo si Taiwán puede participar en la OMS y en los otros mecanismos de cooperación mundial sobre la prevención epidémica.

- **Reuniones técnicas de la OMS**

Taiwán no solo ha persistido en su participación en la AMS, también ha tratado activamente de asistir a las reuniones técnicas de la OMS con la esperanza de estar conectados internacionalmente, en aras de mejorar el bienestar de los ciudadanos. Sin embargo, el Gobierno taiwanés ha solicitado a la OMS participar en 187 reuniones técnicas de 2009 a 2019, de las cuales solo ha sido invitado a 57, suponiendo una proporción de rechazo del 70%. Esto se debe a las consideraciones políticas de la OMS, pero en mayor medida a las obstrucciones de China. Esta práctica inadecuada de poner la política por encima del derecho a la sanidad de 23 millones de taiwaneses es irrazonable y contradice el propósito de la OMS, por lo que es China quien politizó la participación de Taiwán en la OMS.

Taiwán puede ayudar

Taiwán ha culminado con éxito la transición de país que requiere de ayuda internacional a país que la provee y sigue asistiendo activamente en el desarrollo de capacidades en el campo de la salud pública de otros países.

De acuerdo con la base de datos global de Numbeo, en 2020, con una puntuación de 86,71 sobre 100, Taiwán se hizo con el primer lugar en el Índice de Atención Médica. Por otro lado, en el Índice de Atención Médica de 2019 de la revista CEOWORLD magazine, Taiwán también obtuvo la primera posición, por lo que la experiencia del desarrollo de Taiwán puede servir como una referencia valiosa para muchos países. Permitiendo la incorporación de Taiwán en el Sistema Global de Sanidad, no solo ayudará a garantizar el derecho a la sanidad de sus 23 millones de ciudadanos, sino que también será beneficioso para muchos otros países.

- **Los esfuerzos de Taiwán y el desarrollo de la cooperación médica y sanitaria con varios países**

Con el objetivo de aumentar la capacidad del monitoreo de enfermedades infecciosas y la respuesta de emergencia en la zona Asia-Pacífico, e incluso en todo el mundo, Taiwán ha colaborado con Estados Unidos, Japón y otros países de ideas afines para establecer 6 Marcos de Entrenamiento y Cooperación Global (GCTF, siglas en inglés), cuyos temas tratan del MERS, dengue, zika, chikunguña, enterovirus, tuberculosis resistente a fármacos y otras graves enfermedades infecciosas a nivel mundial. Hasta la actualidad, oficiales con vasta experiencia en la prevención epidémica y técnicos de laboratorio de 20 países asiáticos y caribeños han participado estableciendo una red transfronteriza de prevención epidémica. El Ministerio de Salud y Bienestar fundó en 2002 el Centro de Entrenamiento Médico Internacional de Taiwán y ya ha asistido al entrenamiento de más de 1.600 profesionales médicos y sanitarios en 68 países. Los ejemplos mencionados ilustran visiblemente la determinación, la voluntad y el potencial del que dispone Taiwán para

contribuir globalmente en el intercambio y cooperación médicos y sanitarios.

- **Cobertura sanitaria universal**

Desde que Taiwán implementó el sistema universal de seguro de salud en 1995, ha logrado alcanzar el objetivo de cobertura sanitaria universal y de acceso igualitario a la atención médica. En 2019, los gastos en salud supusieron un 6,3% del Producto Interno Bruto (PIB), asimismo, goza de un nivel de satisfacción de los ciudadanos del 89,7% y de la aprobación de muchos países. En los últimos años, Taiwán se ha adaptado a la era de la digitalización promoviendo activamente la salud digital, desarrollando un sistema de consulta en la nube (MediCould) y revisiones médicas precisas asistidas por la IA con el propósito de reducir los innecesarios y repetitivos procedimientos médicos, mejorando así la efectividad y calidad del servicio médico y garantizando la salud de los enfermos.

- **Pandemia mundial de la gripe**

A fin de lidiar con la amenaza que supone la pandemia mundial de la gripe, Taiwán ha elaborado cuatro estrategias que incluyen monitoreo y evaluación, interrupción de la transmisión, antivirales y vacuna de la gripe. En este sentido, también ha trazado cinco líneas de defensa como contención en el extranjero, control de fronteras, prevención epidémica en las comunidades, mantenimiento de las funciones del sistema médico, así como protección individual y familiar. Gracias a la eficacia de estas medidas, Taiwán fue el tercer país de la OCDE donde la tasa de mortalidad fue más baja durante la epidemia de la gripe por A (H1N1) en 2009, y en

2013, logró interceptar con éxito cinco casos de la epidemia de la gripe aviar A (H7N9) que entraron desde China, resultando que en Taiwán no surgiera ningún caso. Además, ha incrementado la cobertura de inmunización financiada por el Gobierno, que desde su inicio en 2016 ha cubierto a más de un 25% de la población total.

- **2020, el Año Internacional del Personal de Enfermería y de Partería**

La OMS designó el año 2020 como el Año Internacional del Personal de Enfermería y Partería. Taiwán, por su parte, promueve activamente políticas de inversión en personal de enfermería mediante un innovador modelo operacional de atención médica en el hogar y microempresa social, mejora las aptitudes del personal de enfermería en el sistema de atención médica, e incrementa de forma efectiva el número de enfermeros y el porcentaje de personas cubiertas por la sanidad universal. Al mismo tiempo, asiste a otros países en el fomento de la mejora de la atención médica materno-infantil, entre otros programas, fortalece las funciones de atención médica de sus instituciones, e amplía la promoción de la educación en la higiene comunitaria para mujeres embarazadas y recién nacidos.

- **Prevención de las enfermedades crónicas**

Mediante el marco de tres niveles de prevención de enfermedades crónicas, la perspectiva de ciclo vital y otras concepciones de atención médica holística, Taiwán gestiona el tamizaje de enfermedades, la detección y diagnóstico tempranos, y finalmente, el tratamiento. A través de los recursos integrados de los condados y ciudades se promueve el

modelo de gestión de la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) y el programa de temprana intervención para los pacientes de EPOC, con el fin de proporcionar un diagnóstico temprano, educación y recursos médicos relevantes para cada caso, y seguimiento médico. Por otro lado, Taiwán asiste a otros países con la promoción del programa para la capacitación de la prevención y tratamiento de enfermedades crónicas como la enfermedad renal crónica y la diabetes, con el propósito de mejorar las competencias de autogestión de las personas en sus comunidades.

Conclusión

El artículo 37 de la Constitución de la OMS establece que, en el cumplimiento de sus deberes, el Director General y el personal no solicitarán ni recibirán instrucciones de ningún Gobierno ni de ninguna autoridad ajena a la Organización. Por este motivo, debe mantenerse en una posición neutral y profesional, rechazando toda interferencia política indebida. Dado que Taiwán no es parte de la República Popular de China y puesto que solo el Gobierno democráticamente electo de Taiwán puede representar y velar por el derecho a la salud de sus 23 millones de habitantes ante la OMS, esta debe buscar una forma apropiada para que Taiwán pueda participar en todas las reuniones, mecanismos y actividades de las OMS.

Después de la epidemia del SRAG en 2003, Taiwán reestructuró su sistema de salud pública con el fortalecimiento de las preparaciones de contingencia contra las nuevas enfermedades infecciosas y el establecimiento de un sistema de prevención y tratamiento más refinado que, definitivamente, puede hacer contribuciones concretas. La comunidad internacional ha reconocido los logros y capacidad del sistema médico de

Taiwán, y cada vez son más los países que apoyan su participación en la OMS por motivos profesionales. Taiwán es un aliado, no un tema de discusión, por lo que seguirá adhiriéndose a los principios de profesionalidad, pragmatismo y dedicación, así como trabajando mano a mano con todos los países para implementar conjuntamente la Constitución de la OMS, cuya finalidad es alcanzar para todos los pueblos el grado más alto de salud. Por lo tanto, abrigamos la esperanza de que todos los países apoyarán firmemente la inclusión de Taiwán en la OMS.